

# Curso Intensivo Internacional de Formación INFANCIAS, JUVENTUDES, FAMILIAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL VÉRTIGO DE LA MODERNIDAD TARDÍA Y EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DEL COVID -19

Organiza

**Red Iberoamericana de Trabajo con las Familias**

**En reconocimiento a la trayectoria del Prof / Dr. Giempietro Schiboto**

**A cargo de la Dirección del Área de Estudios de Familia, Infancia y Sociedad, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia hasta junio 2020**

## **Orientación general del curso**

Nuestra sociedad contemporánea ha vivido, desde algunas décadas una tan radical aceleración en las mutaciones y dinámicas de transformación, por la cual muchos autores ya no hablan de una “época de cambios”, sino de un verdadero “cambio de época”, aludiendo con ello a una suerte de mutación genética en el sistema social, no solo en su textura, sino en lo substantivo de sus dimensiones esenciales. El paso a un “sistema mundo” ya integralmente y capilarmente globalizado; el deshacerse y permanente reconfigurarse de identidades, afectaciones, flujos de cohesión y fragmentación; el tránsito del modelo productivo a un radical posfordismo sustentado en un capitalismo cognitivo bioproductivo; la degeneración del sistema de producción de plusvalía en un mecanismo basado en la depredación, el saqueo, la aidez sin proyecto de futuro, la crisis temporal, con la tiranía del instante, el puntillismo de una sucesión de efímeros instantes; la financiarización, con el consiguiente vaciamiento y volatilidad de la economía; los bíblicos e incontenibles flujos migratorios de un capitalismo de las expulsiones; la desorientación de los sujetos sociales minimizados frente al ascenso de la insignificancia humana; la desacralización monetarista de la naturaleza y de los recursos ecológicos el multiplicarse potente y prepotente de los repertorios tecno informativos y tecno comunicativos, que han hecho de la sociedad un contexto totalmente tecno mediado; la ruptura del pacto intergeneracional; etc. Todo ello configura un tránsito de lo que se ha convenido llamar modernidad a un nuevo y todavía incierto contexto histórico, que ya tiene muchos nombres: posmodernidad, modernidad radical, modernidad líquida, modernidad tardía, modernidad líquida, transmodernidad, etc.

En todo este contexto, ya de por sí extremadamente complejo, inicuo y problemático, se produjo el evento, inesperado y devastador, del Coronavirus, esta pandemia que no es solo una emergencia sanitaria, sino también económica, social y de redefinición de los parámetros civilizatorios de nuestra época. Esta pandemia ciertamente está reconfigurando el campo experiencial del mundo, de las naciones, de los pueblos y de los sujetos, está reconfigurando cartografías sociales y mapas mentales. Y, por

supuesto, también redefine y problematiza los perfiles de las infancias, de las juventudes y de las familias. Todo ello nos obliga a un necesario esfuerzo para no tanto deshacernos de los anteriores términos y categorías del debate, sino para resinificarlos a la luz de un contexto que el Coronavirus ha profundamente modificado.

Infancias, juventudes y familias viven el auténtico huracán de múltiples impactos, que en su conjunto redefinen sus posicionamientos sociales, sus formas de existencia, sus configuraciones identitarias, sus estilos de vida, sus colocaciones en los tejidos relacionales, sus marcos normativos, sus puntos de referencias culturales, etc. Y, sin embargo, muchas, demasiadas veces se sigue hablando de infancias, juventudes y familias en fuerza de un pensamiento históricamente descontextualizado y no situado en una propia y específica coyuntura histórica a nivel glo-cal (global y local). Con el riesgo de hablar de infancias, juventudes y familias que ya no existen en la realidad, sino tan solo en la reiteratividad academicista de quienes siguen enjaulados en la cuadrícula abstracta de unas cuantas teorías ya completamente desancladas, desconexas de la realidad. Y cuando este pensamiento inspira también las políticas públicas el resultado es un fracaso anunciado, pues se activan modelos de intervención equivocados tanto en los contenidos, así como en las metodologías.

Por ello es sumamente urgente volver a pensar, de forma históricamente situada y crítica todo el vastísimo campo de observación y de intervención que se refiere a infancias, juventudes y familias, para que los insumos académicos para las instituciones públicas puedan realmente conectarse con una realidad no simplemente imaginada por el vicio de la rutina conservadora, por un conjunto de epistemes institucionalizadas y congeladas, sino con una realidad concreta e históricamente viva y activa en nuestra específica coyuntura histórica.